

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede:

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

A riesgo de ser pesados hemos de repetir hoy que la *Unita Cattolica* dijo en Turin, sin que nadie con pruebas lo desmintiera, que habían llegado a dicha capital órdenes de París, imperiales é imperiosas, para que el Gobierno turinés se ajustase á la resolución tomada por el frances acerca de la Enciclica *Quanta cura* y la negase el *exequatur*.

Aun dada la política impía que rige los destinos del gran reino, no eran excusadas estas órdenes imperiales, en primer lugar, porque afirmaban el poder para darlas de quien las daba; en segundo, porque, refiriéndose las ochenta proposiciones condenadas en el *Syllabus*, á otras Bulas, cartas Apostólicas y Enciclicas, en las cuales ya habían sido condenados los mismos errores que el *Syllabus* contiene, estas Bulas y Enciclicas habían sido en su tiempo publicadas oficialmente en Turin, como, dicho sea de pasada, ha sucedido en España, Francia y Portugal. Por consiguiente, aún dada la impiedad y enemiga contra la Iglesia de los gobernantes de Turin, si el amo de París atendía á estos antecedentes, aquellas sus imperiales é imperiosas órdenes no eran excusadas.

Sumiso el Gobierno piemontés á la voz de mando de las Tullerías, y más que á esta voz obediente á la de la revolución, cuyo eco ha sido también esta vez la de S. M. I. Cesárea, publicó en la *Gaceta* de Turin una circular, copia servil de aquella baroque que torpemente quiso cerrar las bocas de los Prelados de Francia.

Echándonos á discurrir acerca de cuáles son los Gobiernos que en Europa, con servil y antipatriótica sumisión esperan para obedecerlos, á oír voz ó ver guño salido de las Tullerías, veíamos con sorpresa que había caído en falta con el amo el portugués, presidido por el duque de Loulé, el cual, como ayer digimos, ha confesado en pleno Parlamento, que es un masonazo de tomo y lomo.

Esta falta ha quedado ya subsanada, á creer á un periódico madrileño noticiero, y que á fuer de oficioso debe saberlo, el cual nos informa hoy de que el Gobierno portugués, como el de Francia, no da el pase más que á la Enciclica relativa al Jubileo.

Quede asentado esté hecho y esta manera de ser referido, porque quizás ni el uno ni la otra han venido al mundo para quedar infructuosos, por no encontrarles aplicación ó semejanza oportuna.

Y vamos ahora á caza de aquellas mentiras del *Memorial diplomatique* y de la carta de Roma de la *France*. Pero antes de dar tras ellas, hemos de encarnarnos con la *Epoca* de Madrid, que ayer, sin ir más lejos, en apoyo de las noticias de la *France* y el *Memorial diplomatique* á cuya caza vamos, cuenta que puede «asegurar», sin temor de ser desmentido, y con referencia á cartas de Roma, que la nota del Cardenal Antonelli, explicatoria de los últimos documentos que han visto la luz en la capital del mundo católico, tiende á alejar todo conflicto entre la Iglesia y el Estado, y se halla impregnada del mismo espíritu que resplandece en el escrito ya célebre del Obispo de Orleans.

Y más adelante, aunque en párrafo aparte, añade la susodicha *Epoca*, que la «escritura de Roma», anunciándola que no está lejos el día en que la Santa Sede reciba un enviado extraordinario del Rey Víctor Manuel, encargado del arreglo de algunas cuestiones entre Roma y Turin.

Ven acá taimaduela, diremos á *La Epoca*, ¿qué has querido contar á tus lectores, en visperas de resolverse por Consejo de Estado y Gobierno eso del *exequatur*, con el primero de los párrafos tuyos que dejamos inserto; pues con el párrafo segundo te clareas lo bastante para que te se entienda sin más explicaciones? ¿Quieres decir que ahora no hará ni dirá nada Roma en que aparezca como provocadora de conflictos? Pues mira, tus dichos, ó más bien, esos dichos que dices que te dicen tus cartas de Roma, si no son una irreverencia que sentaría mal aun en periódicos ó correspondencias protestantes, son una simpleza; porque Roma nunca provoca conflictos. ¿Quieres que por lo que dices se entienda que en la carta, nota ó despacho, ó lo que sea, expedida por el Cardenal Antonelli, su eminencia, como torpemente indicaba aquella otra carta que la *France* dijo había recibido de Roma, deslavalaza, desvirtúa ó anula lo declarado por el Padre Santo en la Enciclica y *Syllabus* de 8 de Diciembre?

Pues mira, á pesar de esa tu seguridad de que nadie te ha de desmentir, nosotros con seguridad te declaramos que, si eso quieres decir, te burlas de tus lectores, del sentido co-

mun, y, por no subir de tejas arriba, te diremos sólo que te burlas también de la historia de diez y nueve siglos.

Deja, pues, que las cosas sigan su camino: espera con calma, como nosotros esperamos, lo que en las esferas gubernamentales de España se resuelva respecto á Enciclica y *Syllabus*, porque el panderero está en buenas manos, y no metas en tus coladas al Cardenal Antonelli, porque su eminencia es personaje que merece más respetos que los que le otorgan tus hermanos el *Memorial diplomatique* y la *France*, y tus cartas de Roma.

Mira, también nosotros solemos cartearnos con algunos habitantes de Roma, vemos cartas de allicescitas á otros, y nuestras noticias, léjos de parecerse á las que tú tienes, son al tenor de estas que vamos á comunicarte, tomándolas de una carta fresquita; y de camino comenzamos con ellas á dar tras las mentirejas del *Memorial*, de la *France* y de *tutti quanti*.

«El *Memorial diplomatique*, dice esta carta, siempre torpe ó maligno cuando escribe de nuestras cosas (de las de Roma, ¿estás?) ha tenido la audacia de afirmar que su Emma, el Cardenal Antonelli no aprobaba en sustancia las declaraciones recientes de la Santa Sede. Todos cuantos viven en Roma y tienen la honra de hablar alguna vez con su Emma, saben cuán estrechamente se conforman sus ideas y deseos á los del Padre Santo, y que además el Emmo, señor pro secretario de Estado ha sido siempre uno de los defensores más entusiastas de las doctrinas expuestas en los documentos que acaba de expedir la Santa Sede. Sin duda, el correspondal en esta del *Memorial diplomatique*, pertenece á cierto círculo que rodea la embajada francesa, y el cual tiene encargo de fabricar la masa con que se hacen las pelotas que de vez en cuando salen rodando de las Tullerías.»

Mira, *Epoca* querida; vamos sospechando que esos que á tí te escriben, tienen mucho tiempo hace puestos las manos en esta masa de que se habla arriba; y si ahora te han escrito lo que ayer contabas á tus lectores, te aseguramos, sin temor de que nadie nos desmentía, que te han tomado por juguete para darles una broma de carnaval.

Por falta de tiempo y espacio, no trasladamos aquí hoy unas líneas que acabamos de leer en el último cuaderno de la *Civiltà Cattolica*, y á las cuales quizás se refería ayer el telégrafo, si bien disfrazándolas de tal manera, como que á nosotros nos servirán de refuerzo contra los que de un modo ó de otro intentan aminorar la claridad y fuerza de las últimas declaraciones de la Santa Sede.

Refiriéndonos al viaje á Viena del Príncipe Federico Carlos, decíamos hace pocos días que, dados los aires parlamentarios que se manifestaban en el Reichsrath, no sería despropósito pensar que uno de los objetos de aquel viaje sería recomendar al Gobierno austriaco el tratamiento que usaba el conde Bismark para curarse de achaques parlamentarios. Un telegrama, refiriéndose á este asunto, hoy nos informa de que no sólo no habría sido despropósito pensar aquello, sino que quien tal haya pensado, puso el dedo en una de las llagas cuya curación se ha buscado con el viaje de aquel Príncipe. Recordamos que al anunciar esta idea nuestra, terminábamos diciendo: «ello dirá.»

Pues en efecto, el telegrama á que nos referimos, ya va diciendo.

### TELEGRAMAS.

PARIS, 31.

El *Constitucional* desmiente la carta de Roma en que se dice que M. Sartiges envió una nota deplorando la denegación del Padre Santo, respecto á tratar con el reino de Italia, y declarando que Francia renunciaba á continuar estas negociaciones. «No existe semejante noticia», añade el citado periódico.

NUOVA-YORK, 19.

Los periódicos de dicha capital publican una carta del Emperador Maximiliano, dirigida al ministro de Estado, en que muestra la sorpresa que le ha causado el ver que el Nuncio de Su Santidad se vino de Roma sin instrucción alguna respecto á la cuestión de bienes eclesiásticos, é invitando al ministro de Estado á presentar proposiciones para la rectificación de todas las transacciones ejecutadas sin fraude y conforme á las leyes que decretaron la amortización de los bienes del Clero.

El bombardeo del fuerte Fisher duró 54 horas. Al segundo día se volvió el polvorín, ocasionando 300 muertos.

El periódico la *Tribuna*, dice que las avenidas de Wilmington están aún fuertemente defendidas.

El general Stanton dice que los confederados evacuaron el 14 á Pocotaliga.

LONDRES, 30.

El proyecto de contestación al discurso de la Corona de la Cámara de los comunes, será propuesto por sir Hedworth Williamson, representante de North Durham, y apoyado por Mr. Hanbury Fracy, representante de Montgomery.

SAN PETERSBURGO, 26.

El *Invalido ruso* dice que va á suprimirse la *Gaceta*

de Moscú, á causa de sus artículos pidiendo el exterminio de la nacionalidad polaca.

ROMA, 29.

El Gobierno pontificio tiene asegurados los fondos para hacer frente á los gastos del año 1865 y parte de 1866.

La conducta de los Obispos de Francia obtiene la más completa aprobación. El Cardenal Antonelli declara á los diplomáticos que no comprende por qué ciertos Gobiernos quieren impedir publicar la Enciclica por los Obispos, cuando ésta no hace más que repetir cosas ya publicadas.

VIENA, 29.

Aquí la situación se complica: se dice que la Cámara austriaca votará en el sentido de la comisión de Hacienda. Se habla de un golpe de Estado concertado con el Rey de Prusia, que acabaría al mismo tiempo con el parlamentarismo en su país; así Austria y Prusia procederían juntas á una reacción radical en Alemania.

PARIS, 31 de Enero.

Consolidados ingleses (Londres), 89 3/4.  
3 por 100 portugueses (id.), 47 1/2.  
3 por 100 franceses (Paris), 67 20.  
4 1/2 franceses (id.), 96 10.  
Ferro-carril de Sevilla á Cádiz (id.), 255.  
Mobiliario franceses (id.), 963.  
Crédito territorial franceses (id.), 1,275.  
Ferro-carril de Zaragoza (id.), 408.  
Mobiliario español (id.), 583.  
Ferro-carril portugueses (id.), 250.  
3 por 100 español (Amsterdam), 41 1/8.  
3 por 100 interior español (Amberes), 40 3/4.  
Fondos turcos (Paris), 40 1/2.  
Idem mejicanos, 3 por 100 antiguo (Londres), 28 1/4.  
Idem italianos (id.), 64 3/4.  
Idem brasileños (id.), 84 1/4.

PARIS, 31.

El 3 interior á 41 1/2; 3 exterior á 00; diferida á 00 0/0; amortizable á 32 1/2; 3 por 100 franceses á 67 20; 4 1/2 á 95 80; fondos ingleses de 89 3/8 á 3/4.

(Correspondencia particular de la Agencia Peninsular).

PARIS, 28 de Enero.

Poco después de la publicación de la Enciclica del Papa, el Príncipe Napoleón ha despedido al Capellán y hecho vender todos los ornamentos y vasos sagrados de la capilla del Palacio Real. La Princesa Clotilde ha hecho comprar secretamente estos últimos.

M. de Lesseps, director de la compañía del istmo de Suez, acaba de llegar á París, y tiene en su poder las pruebas materiales de que uno de los más altos funcionarios del Imperio ha recibido últimamente del Virey de Egipto la cantidad de 450,000 francos para ejercer su influencia en contra de la apertura del istmo.

Este hecho dará lugar á incidentes escandalosos.

Los asuntos de Grecia van cada día tomando un carácter alarmante: el Rey pide la intervención de Francia, Austria é Inglaterra.

Hoy, á las doce del día, se habían vendido ya veinte mil ejemplares del folleto de M. Dupanloup, Obispo de Orleans.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 1.º DE FEBRERO DE 1865.

Bien hicimos ayer en no querer hablar del discurso pronunciado en la alta Cámara antes de ayer por el Sr. Arrazola, ministro de Gracia y Justicia. No habíamos tenido el honor de oír su arenga, y necesitábamos por tanto leerla textual en el *Diario de las Sesiones*.

Delante de los ojos tenemos este documento, y después de haberle recorrido varias veces con exquisita atención, hémos aquí perplejos en definir el espíritu que haya dictado las palabras del Sr. Arrazola. Si no temiéramos ofender la gravedad de S. S., que sinceramente respetamos, diríamos que su discurso es la oscilación de una péndola, movida sin duda por un solo resorte, pero tocando incesantemente los puntos opuestos del arco que describe, y pasando por su centro como quien huye del reposo.

La primera cláusula con que topamos, es una condenación oportuna y justa de los que «separan de la corte y curia romana al Pontífice, para maltratarle más á mansalva, sin reparo, con menos miramientos», y pocas líneas después, el mismo Sr. Arrazola duda si «puede darse al *Syllabus* los honores de Bula Pontificia, cuando puede decir mañana, no ya el *Padre Santo*, sino la *curia romana*, que no lleva autoridad alguna.»

Pues hé ahí, Sr. Arrazola, separado de la curia romana el Pontífice por S. S. mismo, y separado acerca de un punto en que no es lícito suponer semejante separación. Sigamos.

Cuatro puntos examina el orador: la Enciclica, el pase, los Obispos, y el Gobierno.

¿Qué es la Enciclica?—«Una declaración general de doctrinas, que no se concreta á localidad determinada.»—Es decir, un decreto de

la Santa Sede, que impone á la conciencia de todos los católicos la obligación de tener como verdaderas é inconcusas tales y cuales doctrinas.

Esto supuesto, ¿qué tiene que hacer cada nación? preguntaremos con el Sr. Arrazola. Pues está muy claro: lo que tiene que hacer cada nación, es lo siguiente: en la nación donde el Estado no sea católico, nada hay que hacer, y eso ha pasado justamente en Inglaterra y Prusia y Bélgica, cuyos Gobiernos respectivos no se han metido con la Enciclica para nada. Pero en las naciones donde, como sucede en España, el Estado es católico y exclusivamente católico, lo que hay que hacer es recibir sumisamente la doctrina general declarada por el Papa, y acatarla y promulgarla sin otro trámite alguno.

Pues bien, ¿qué quiere el Sr. Arrazola que haga nuestra nación con la Enciclica?—«Estudiárla mucho, ver si se halla de acuerdo con nuestras leyes, Concordatos, prerrogativas y prácticas, y entonces juzgar si se concreta ó no al país.»

Señor ministro: si la Enciclica es declaración general de doctrinas, España no tiene nada que estudiar en ella, ni nada que juzgar acerca de ella, sino únicamente enterarse de su autenticidad; y una vez sabido que en efecto el Sumo Pontífice ha hecho esa declaración general de doctrinas, expedir, sin necesidad de consultas ni de Consejos, un decreto que diga en sustancia: «Constándonos que el Papa ha hecho una declaración general de doctrinas, la publicamos para conocimiento de nuestra nación católica, y prohibimos en su virtud enseñar ni practicar en el Reino doctrina alguna contraria á esa declaración general de doctrinas.»

Esto, señor ministro, y no otra cosa es lo que tiene que hacer nuestra nación. Sigamos.

¿Qué cosa es el pase? Según el Sr. Arrazola, no es en España al menos un derecho que alegue el Monarca en virtud de poder sagrado, sino un mero «remedio de tuición, limitado á cierto género de Bulas, á las de indulgencias y peticiones caritativas y religiosas.»

Muy bien: es así que, según el Sr. Arrazola, lo propio la Enciclica que el *Syllabus* adjunto, no son Bulas de indulgencias ni de peticiones caritativas y religiosas, sino una declaración general de doctrinas.

Luego ni la Enciclica ni el *Syllabus* necesitan el pase.

Aquí nos replica el Sr. Arrazola:—«Pero es que el *Syllabus*, además de cerca de 40 proposiciones dogmáticas que contiene, ó que indudablemente afectan á la Religión católica, contiene otras que nos obligan á examinar lo que en particular nos conciernen.»

Pues bien, á esto mismo ha contestado el propio Sr. Arrazola, diciendo que—«en el *Syllabus*, no hay una sola proposición que no proceda de una Alocución, de una carta Pastoral, de una carta Apostólica ó de una Enciclica, que no sea conocida en Europa, y que no corriera sin retención ni pase, no de hoy, sino de hace doce ó trece años.»

Perfectamente dicho, Sr. Arrazola; pero entonces ¿para qué fin ha ido el *Syllabus* al Consejo? ¿para dar el pase á las cuarenta proposiciones dogmáticas? No, pues S. S. mismo dice que á esta formalidad no están sujetas sino las Bulas de Indulgencias y peticiones caritativas y religiosas. ¿Para dar el pase á las demás proposiciones no dogmáticas? Tampoco, pues, según S. S., hace ya doce ó trece años que han corrido sin retención ni pase.

Aún hay en este asunto otra contradicción más singular del señor Arrazola. Respondiendo S. S. al cargo:—«por qué el Gobierno no dirigió una circular al Episcopado para que no publicara la Enciclica»—dijo:—«porque al Gobierno le faltaba la evidencia sobre la autenticidad de ella; y porque en esas mismas leyes que recordaba el Sr. Gonzalez, está dispuesto que conste la autenticidad de la Bula para darle ó negarle el pase.»

¿De veras? ¿está dispuesto eso en las leyes? Pues entonces el Gobierno ha faltado á esas leyes, pues, según declaración del mismo Sr. Arrazola, «el Gobierno no ha tenido un documento autorizado que remitir al Consejo, y ha tenido que mandar un ejemplar comprado en cualquier parte.»

La propia suma de oscilaciones y contradicciones que el señor ministro ha mostrado en el tratar lo que él llama cuestiones de la Enciclica y del pase, ha mostrado también en la cuestión de los Obispos. Indudablemente S. S. ha querido tratarlos con misericordiosa benevolencia y apartar de ellos toda responsabilidad efectiva. Lo que S. S. no ha hecho es proclamar la santa verdad de que los Obispos han estado en su derecho (no ya sólo moral, natural y canónico, sino también civil) publicando la Enciclica. En cambio de esto que el señor ministro no

ha hecho, le hallamos agotando su ingenio para buscar disculpas que justifiquen el perdón debido á los Prelados de España. Y entre esas disculpas, ha contado S. S. la de que los Obispos han procedido—«excitados por el ejemplo de la prensa francesa, alentados por la nuestra, y determinados por lo mal tratada que creían (este creían vale un Potosí) la persona y respetos del Padre Santo.»

Nada de eso, Sr. Arrazola. Los Obispos, al oír este extraño modo que S. S. tiene de disculparlos, pudieran decir aquello que S. S. no ignora: *Nec tali auxilio nec defensoribus istis causa indiget*. Los Obispos han hecho lo que han hecho, pura y simplemente porque lo han creído de su derecho y de su obligación; derecho y obligación que se tienen ellos muy bien sabidos, sin necesidad de que los exciten periódicos extranjeros, y que saben cumplir sin necesidad de que los alienen periódicos nacionales. Los periodistas católicos del extranjero y españoles, Sr. Arrazola, no estamos en nuestro sitio para excitar ni para alentar á Prelados, sino para seguir con filial amor sus consejos y obedecer con fiel sumisión sus mandatos. Eso de suponer á los Obispos excitados y alentados por periodistas, Sr. Arrazola, se parece mucho al supuesto de los que dicen que el Papa ha publicado la Enciclica por despecho; y esta frase que tanto ha ofendido, y con tanta razón, á S. S. en boca del señor D. Antonio Gonzalez, no es, en el fondo, distinta de la pronunciada por S. S. al decir que la apostólica y admirable firmeza de nuestros Prelados puede reconocer entre otras causas, el que los hayamos excitado y alentado los periodistas.

Acabemos esta desdichada autopsia de las palabras de un ministro moderado. Ella nos demuestra una vez más cómo aún al hombre de ideas y de conciencia más distantes del liberalismo, bástale hallarse en medio de corrientes liberales para eludir la confesión franca de la verdad y dar prendas á la tiranía parlamentaria del modo que lo ha hecho el señor Arrazola.

Es posible que con este sistema de búsqueda se haga algún bien relativo; pero no quiséramos nosotros, por nada de este mundo, ser los encargados de dispensar ese bien. Mucha es la gente que nos llama exagerados; pero aún es mayor el júbilo con que cada día nos felicitamos más de nuestras exageraciones.

GAVINO TEJADO.

El artículo anterior necesita un apéndice. «Saben nuestros lectores qué es lo que hay oculto en la famosa circular sobre instrucción pública? ¿Saben qué significa aquello de que las quejas elevadas acerca de este particular al Gobierno, proceden de lados contrarios, y por esto mismo envuelven cargos diametralmente opuestos? Pues el Sr. Arrazola no lo cuenta:—«lo que hay oculto es que no solamente había los motivos de las quejas de esos padres de familia contra ciertas opiniones de algunos catedráticos, sino contra los que enseñaban doctrinas opuestas.»

Más claro: para disculparse el Gobierno de la imperturbable magnanimidad con que deja subsistir la pública enseñanza manchada por las cátedras de los *textos vivos*, sale ahora por el registro de que si hay profesores que se pasan de liberales, los hay también que se pasan de absolutistas.

O de otro modo:—«Señores Obispos y padres de familia que exigís del Gobierno medidas para impedir el envenenamiento de la juventud: sabed que en cuanto se nos moleste acerca del particular, y se nos ponga en el disparadero de dar un disgusto al liberalismo destituyendo á profesores ateos, no tendremos más remedio sino darle justamente un gusto destituyendo al primer catedrático neo que nos depare su mala fortuna. Con que, no hay remedio: ó dejarnos en paz, y trazar cátedras de perdición, ó resignarse á que, para echarla nosotros de imparciales, tengamos que dejar vacía alguna cátedra agradable á los neos.»

Así lo quieren los hados liberales. Así lo decreta el *justo medio* conservador, moderado, doctrinario y otras yerbas.

Pero señor, ¿qué dichoso habría sido el gobernador de Judea si, en prueba de su imparcialidad, le hubiera dejado la plebe azotar en un lado de la columna á Jesús, y á Barrabás en el otro!

### HACIENDA.

DISCUSION DEL MENSAJE EN EL SENADO.

I.

Ayer terminó en el Senado la discusión del proyecto de contestación al discurso de la Corona, que es en el parlamentarismo el debate más solemne de la política general seguida por los ministerios en la gobernación del Estado. En



el curso de esta discusión han tenido no escasa parte mezquinas personalidades y miserables recriminaciones políticas que la prensa militante ha seguido y comentado con atenta fruición. Descartando de nuestro objeto estos que pudieran llamarse *cuadros vivos* del parlamentarismo, para ocuparnos sólo en el examen de los intereses permanentes del país, vamos hoy á tratar de la fase del debate relativa á la Hacienda pública, cuyo estado requiere tan justa preferencia.

La naturaleza de estas asambleas llamadas á dar ejemplo de discusiones tranquilas y luminosas, y las circunstancias y significación política de las personas que han sostenido el debate que nos ocupa, contribuyen por otra parte á aumentar su interés hasta el punto de que creemos no desagradará á nuestros lectores ver resumidas y dilucidadas las importantes cuestiones sobre que versa.

Dos han sido los senadores que con motivo del mensaje han tratado principalmente de nuestra situación financiera: el Sr. Pastor y el Sr. Bermúdez de Castro; ex-ministros ambos, cuyos nombres figuran de nuevo frecuentemente en los períodos de crisis, como candidatos á la cartera de Hacienda.

El Sr. Pastor, cuya enmienda pasamos á examinar, dejando para el siguiente artículo el discurso del Sr. Bermúdez de Castro, después de lamentar el curso impreso á los debates de la alta Cámara, reprodujo al apoyarla el programa económico que ya más de una vez ha tenido ocasión de exponer.

Su discurso trata primeramente de las causas de la crisis financiera que atravesamos, y después del plan que en su juicio debe seguirse para labrar la prosperidad nacional.

En cuanto á la crisis, el Sr. Pastor niega sea producida por la general europea. «La crisis europea», dice, tiene su razón de ser enteramente distinta é independiente de los motivos y causas que han producido la nuestra... La crisis ha venido en España por haberse falseado dos grandes establecimientos de crédito: el Banco y la Caja de depósitos.

Reconociendo los grandes servicios que la Caja de depósitos puede prestar al Tesoro, establece como condiciones necesarias de su operación, que no conceda más interés que el absolutamente preciso, que tenga valores propios y separados del presupuesto para hacer con ellos frente á sus compromisos, y que se fije en la ley el máximo de sus imposiciones.

La desnaturalización del Banco proviene, dice, de haber descontado al Gobierno valores que no reúnen los requisitos que exigen la teoría de los Bancos en general y la ley de su fundación en particular, como son los pagarés de compradores de bienes nacionales de largo vencimiento y difícil realización; y de haber dispuesto en sus negociaciones con el Tesoro, no sólo de su capital, que es lo que la ley permite, sino de parte de sus cuentas corrientes y hasta de sus depósitos. Por último, censura que el Banco, en los momentos actuales, lejos de hacer generosamente esfuerzos supremos para dominar la crisis monetaria, haya llamado á sus accionistas á percibir un dividendo, complemento de otros dividendos repartidos en el mismo año.

Después de tratadas estas causas á que el señor Pastor atribuye nuestra crisis, juntamente con el desnivel de los cambios con el extranjero, propone como condiciones de nuestra prosperidad económica y financiera la reapertura de las Bolsas extranjeras, la abolición de la contribución de consumos y una política libre-cambista. Al desarrollar la primera proposición, recorrió á grandes rasgos la historia de la Deuda española, exponiendo todos los desaciertos que observa en la conducta de nuestros Gobiernos, hasta los que señala como causa de la clausura de las Bolsas, desaciertos de que S. S. no encuentra ejemplos en la historia de Francia ni de Inglaterra: al pedir la supresión del impuesto de consumos, reproduce las declamaciones revolucionarias; y reclama, finalmente, la reforma arancelaria que la escuela libre-cambista presenta como panacea infalible, bastante por sí sola para imprimir á la producción nacional el más prodigioso impulso.

Tal es el espíritu de la enmienda que nos ocupa.

Nosotros, anunciando disintiendo del Sr. Pastor creemos que la crisis general europea no sólo ha influido sino determinado en cierto modo la nuestra, convenimos en que la verdadera causa eficiente del conflicto en que hoy se halla el Tesoro español, es el inconsiderado abuso que se ha hecho de los fondos de la Caja de depósitos, abuso que es urgente cortar de raíz. Así lo hemos reclamado repetidas veces como reforma de necesidad imperiosa, si bien juzgamos que debe adoptarse una solución más radical, y por decirlo así, más científica que la propuesta por el Sr. Pastor.

La causa principal inmediata del conflicto, ya lo hemos dicho, no es otra que el haber aplicado los fondos impuestos en la Caja á cubrir el enorme déficit del Tesoro, siendo así que por su naturaleza sólo deben y pueden invertirse en las atenciones de la *Deuda flotante* propiamente tal. Reformemos la ley de 5 de Agosto de 1851 que, involucrando bajo un nombre ámbos servicios, ha autorizado ese gran embrollo financiero creado por la Unión liberal: circunscribiremos el empleo de los capitales consignados en la Caja á las «anticipaciones de que el Tesoro tenga necesidad para llenar atenciones del servicio antes de que se realicen los ingre-

»sos á ellas destinados,» siempre que su vencimiento (como sucede con los ingresos ordinarios), guarde relación con los plazos de los depósitos; y con esto, y con procurar mediante una atinada regulación de intereses que los depósitos se hallen impuestos á largos plazos, se habrán conjurado eficazmente conflictos como el que atravesamos.

Esta, repetimos, y no la asignación de fondos propios y separados del presupuesto que el señor Pastor propone en su discurso, y que ya en 1853 siendo ministro de Hacienda inició en su decreto de 2 de Setiembre, es en nuestro juicio la reforma urgente y provechosa.

Una vez circunscrito de esta suerte el empleo de los depósitos á la deuda flotante, no puede haber conflicto serio para el Tesoro, pues dentro del mismo presupuesto cuenta con los recursos necesarios para su devolución; al paso que ampliada su inversión á llenar descubiertos definitivos para cuyo saldo no hay en el presupuesto asignados ingresos, se halla amenazado constantemente de una crisis que á veces no podrá dominar sino con grande pérdida, aún teniendo en la Caja los valores en renta consolidada que el Sr. Pastor proyectaba en su citado decreto.

En tal estado, como precisamente la retirada de los capitales tiene lugar por lo general en los períodos de crisis y en estos el alza del interés del dinero baja considerablemente el tipo de cotización de los fondos públicos, puede la nación experimentar un quebranto enorme al realizar los valores depositados en garantía, en momentos tan desfavorables, bajo la presión de una necesidad tan urgente. En una devolución de 500 millones, como la que acaba de tener lugar en la Caja, á consecuencia de la presente crisis, podría fácilmente experimentar un quebranto de 200 millones nominales; bastaría una baja en la cotización de 8 por 100, como la que también hemos presenciado.

Y sobre ser funesta é inadmisibles en tales condiciones la negociación de Deuda consolidada propuesta por el Sr. Pastor, juzgamos inútil un expediente reducido en último término á tener ya confectionadas las láminas del empréstito, circunstancia tan accesoría que no creemos que su falta haya ofrecido jamás obstáculo alguno á los Gobiernos para su contratación.

No así disintimos del Sr. Pastor en la necesidad de poner coto á la facultad que hoy tiene el Gobierno de disponer de la suma ilimitada de capitales que pueden imponerse en la Caja de depósitos. Sin esa traba queda, en efecto, falseado por su base el régimen representativo. ¿Qué importa que la legalidad parlamentaria prohíba al Gobierno cobrar otros tributos que los comprendidos en el presupuesto de ingresos votado por las Cámaras, ni contratar otros empréstitos que los que las Cortes autoricen solemnemente, si en la Caja de depósitos tiene abierto un empréstito permanente, ilimitado, si á su discreción se le entregan fondos tan considerables, que como á fines de 1863 suelen ascender hasta 2,000 millones?

Pero creemos que ese límite, esa traba, más bien que en una cantidad fija, en un máximo determinado por la ley, como quiere el señor Pastor, debe buscarse en la naturaleza misma de las operaciones á que, después de maduro examen, se creyere conveniente permitir la aplicación de los depósitos.

Encerrar en un máximo tanto esta facultad como en general la deuda flotante, es desconocer que el verdadero origen del mal no se halla en las cifras, sino en la confusión del déficit y de la deuda flotante: establéciese entre ambas atenciones una demarcación expresa y luego autorícese sin obstáculo al Gobierno para subvenir á las anticipaciones de ingresos con los depósitos de la Caja, cualquiera que sea su importe, seguros de que esta institución suministrará al Tesoro los fondos necesarios en condiciones incomparablemente más ventajosas que las que impone una banca usuraria: la misma naturaleza de los servicios fijará su importe; y fuera de este límite no se permita una aglomeración de capitales en la Caja tan funesta como estéril. Esos fondos que á tan cuantiosas sumas suelen ascender, ofrecen á los Gobiernos ocasión para realizar gastos desmedidos sin la autorización inmediata de las Cortes, ni el debido conocimiento del país, que ageno á los secretos financieros y confiado en las decantadas garantías del parlamentarismo, no discute ni conoce otros empréstitos que los que se contraen paladinamente, con su nombre propio; y además son á veces capitales arrebatados á la agricultura, á la industria y al comercio, que irían sin ese empleo á fecundar la producción nacional.

NARCISO MUÑOZ DE TEJADA.

En su discurso de antes de ayer, el Sr. Arzola declaró varias veces y con rotundidad, que el Gobierno «sostenía á todo trance el poder temporal del Papa.»—Esto puede servir de ampliación á las explicaciones que respecto de la cuestión de Italia en general dió tres días antes el Sr. Benavides ministro de Estado; y con el fin de que en todo tiempo pueda alegarse ante el Gobierno sus mismas palabras, las trascribimos tomadas textualmente del *Diario de las sesiones*.

Hé aquí cómo se expresó el Sr. Benavides: El señor ministro de ESTADO: Yo pregunto al señor Gonzalez, porque francamente no he entendido cuál es la intención de su pensamiento, ni qué es lo que S. S. exige del Gobierno: ¿Qué quiere S. S.? ¿Que el Gobierno diga hoy terminantemente cuándo va á

reconocer la Italia? ¿Se queja de que no la hayamos reconocido ya, ó bien se inclina S. S., como parece indicarse en el voto particular aludido, á que el Gobierno declare que no se demorará mucho tiempo ese reconocimiento? Bueno sería que supiéramos qué es lo que desea el señor Gonzalez; pues aunque nos ha manifestado S. S. que pertenece al partido político que desea que cuanto antes se reconozca la Italia, y que se queja de que ese reconocimiento no se haya verificado ya, como no ha formulado claramente su pregunta, bueno es que sepamos á qué hemos de contestar para poderlo hacer con toda solidez.

El señor marques de VALDETERAZO: Si el señor ministro me lo permite, lo diré en breves palabras.

El señor ministro de ESTADO: Con mucho gusto. El señor marques de VALDETERAZO: He dicho antes, y el Senado creo que lo ha comprendido bien, y siento que el señor ministro de Estado no lo haya entendido de igual manera, que nosotros queríamos el reconocimiento de Italia, y que creemos que ha llegado la oportunidad de hacer ese reconocimiento, aunque ne por eso decimos que deba precipitarse, porque eso depende de negociaciones que pueden tardar más ó menos, según las dificultades que se encuentren; pero que de todos modos el pensamiento y la política del Gobierno debe de ser el hacer el reconocimiento de Italia lo más pronto que sea posible.

El señor ministro de ESTADO: He oído con mucho gusto al Sr. Gonzalez, pero todavía me asaltan las mismas dudas. S. S. no dice, y esto es bueno fijarlo, que haya sido hasta ahora partidario del reconocimiento de Italia. Esto constituye un sistema, porque ha habido muchos que aunque hoy sean partidarios de ese reconocimiento, no lo han sido desde el primer día.

El Sr. Gonzalez dice en la explicación que acaba de dar que desearía que el reconocimiento de Italia se verificase reprobando lo pasado y estableciendo una nueva política, y el voto á que yo he aludido dice así:

«El Senado ve con gusto que las recientes combinaciones diplomáticas relativas á Italia ofrezcan á vuestra majestad ocasión no lejana...»

De manera que son tres pareceres, tres puntos, no digo contradictorios, pero que hay tres cuestiones: la una la pasada, la otra inmediatamente, y la otra la venidera.

Si el Sr. Gonzalez me pregunta claramente si hoy, si mañana, si en un breve plazo el Gobierno español está dispuesto á reconocer el reino de Italia, le diré sencillamente que no puedo contestar á S. S. No es potestativo en el Gobierno de S. M. fijar el día, ni la hora, ni la época en que eso sucederá, por dos motivos muy poderosos que no ignora el Sr. Gonzalez. El uno es, que desde el año 59 en que empezaron las primeras alteraciones en Italia, en que empezó la guerra de Italia, y se abroqueló la España con las demás naciones, declarando terminantemente que no reconocía el nuevo reino, hasta el tiempo presente, hasta hoy mismo día de la fecha, no solamente no se ha reconocido la Italia, sino que se han estado dando constantemente pasos contra ese reconocimiento.

Una política que lleva seis años de existencia no se rompe en un día: esto lo conoce el Sr. Gonzalez. No podemos alterar de pronto una política que no hemos iniciado nosotros, sino los amigos de S. S., y que en los cincos ó seis años que se viene practicando ha creado intereses que no pueden anularse en un momento. Eso no lo haría S. S. estando sentado en este banco, porque al entrar aquí hay que mirar altas y muy graves consideraciones. S. S. mismo, que hoy ve la cuestión bajo un prisma desde el banco de la oposición, donde siempre se ven las cuestiones de distinta manera que se ven en el Gobierno, si fuera poder, no podría realizar ese hecho en el breve plazo que desea, porque miraría la cuestión como deben mirarla siempre los hombres de Estado.

Nada tengo que hablar en contra de esa política que se ha seguido, absolutamente nada; ha sido una política prudente, expectante, y cada día que ha pasado ha demostrado más su conveniencia. Nosotros en Italia hemos tenido intereses de varios géneros y de varias clases, de mayor ó menor importancia, como sabe el Senado. Al principio, nosotros quisimos pararnos y defender todos los intereses que allí teníamos; pero luego poco á poco, según han ido desenvolviéndose los sucesos, ha ido cejando la política española, y sucediendo lo que no podía menos de suceder; es decir, que han prevalecido los intereses más importantísimos, que ha prevalecido la cuestión que está sobre todas las cuestiones.

¿Y qué cuestión es esa, señores? No nos hagamos ilusiones. La cuestión del Padre Santo: esa es la cuestión que ha prevalecido sobre todas. Al principio teníamos que mirar además los intereses de la duquesa de Parma, y los algo más importantes para nosotros del Trono de Nápoles; pero luego ha venido á reducirse la cuestión únicamente á otros intereses de más valía, viniendo á girar por último sobre la cuestión del Soberano Pontífice. Esa es la gran complicación que para nosotros hay en la cuestión de Italia. Hoy verdaderamente podemos decir que no hay otra, ó á lo menos que si la hay, no se la mira con la importancia y predilección que se consagra á aquella.

¿Qué decía el ministro de Estado que presidió estas negociaciones durante muchos años y que desgraciadamente no tenemos la suerte de verle ya entre nosotros? Una cosa que es un axioma en política como en diplomacia: que no se puede ceder en una cuestión por pequeña que sea, cuando hay otra porción de cuestiones aglomeradas en ella, y cuando la cuestión principal es una cuestión compleja: que no se puede ceder ni un ápice, porque cediendo «en cualquiera de las cuestiones, hay que hacer concesiones en todas las demás.

Aplicando este axioma al reconocimiento de Italia, decía que ese reconocimiento implicaría para nosotros el hacer lo mismo con otra porción de cuestiones que nos comprometerían á seguir otra política que no hemos seguido hasta ahora, que no podemos seguir, teniendo en cuenta siempre la cuestión más principal, la más importante, que es la de Roma.

¿Qué es lo que han dicho todos los negociadores que ha habido en esta cuestión, mirándola bajo el aspecto que debe mirarse, que es el católico? ¿Qué es lo que dirán hoy todos los señores senadores, sin excepción alguna, porque estoy completamente seguro que no habrá uno que discrepe en esta doctrina que profesaba el hombre de Estado aludido?

Estoy completamente seguro, como si viera las intenciones de los señores senadores, que todos están conformes con el Gobierno respecto á esta cuestión, y para ello no hay más que consultar los antecedentes.

tes; y así lo prueban las discusiones que ha habido sobre ella en los cuerpos Colegisladores, y todo lo que se ha manifestado por la prensa.

¿Y cuál es esta cuestión? La cuestión se reduce á que es menester defender el poder espiritual del Papa, y para defenderle apoyarle.

En esto creo que el Sr. D. Antonio Gonzalez está conforme conmigo; es imposible que discrepe ni un ápice.

Pues bien; mientras esa cuestión pudiera comprometerse por cualquier acto ageno á la misma cuestión, la política aconseja que esperemos los sucesos, porque ellos son los que nos han de dar la pauta de nuestra conducta.

Pero dice el Sr. D. Antonio Gonzalez, que para variar de política hay ahora un pretexto, no un pretexto, sino un fundamento, y este es la convención de 19 de Setiembre del año pasado.

¿Y qué me dirá el Sr. D. Antonio Gonzalez cuando le manifieste que el Gobierno precisamente cree que ese fundamento no lo es para resolver esta cuestión hoy?

Esperemos que se ejecute lo determinado en esa convención, y así veremos más clara.

Dice S. S. que se está ejecutando: es verdad; se está ejecutando; pero, ¿qué se ha hecho hasta ahora? Un acto del Parlamento de Turin que declara que la capitalidad, en cumplimiento de ese tratado, pasará á Florencia en el término de seis meses.

Es verdad que así se ha dicho; pero ¿está la capital en Florencia? Todavía no, sin embargo de estar mandado por un acto del Parlamento. ¿Pero no repara el Sr. Gonzalez que en ese tratado no figura, porque no han firmado más que dos Potencias, la tercera, y esta no ha dicho nada sobre el particular? Hay tres, porque además de los dos firmantes está el Sumo Pontífice, al cual se le imponen obligaciones por ese tratado, y todavía no sabemos si la corte romana, porque no ha dicho una palabra, acepta ó no acepta lo que está prevenido en esa convención, y como nuestra cuestión principal es precisamente la cuestión romana, esperemos á que vengan las eventualidades que puedan ocurrir, y entonces los mismos sucesos nos aconsejarán la línea de conducta que hemos de seguir.

Hemos estado en política expectante durante seis años: ¿por qué abandonarla hoy día de la fecha en que hay dificultades que aparecen á los ojos de los menos linceos? Esperemos, señores. Por esto el Gobierno no puede contestar al discurso del Sr. Gonzalez diciéndole, «reconocerá mañana ni no reconocerá tampoco;» no dice ni una cosa ni otra; espera los sucesos, y si estos se desenvuelven pronto y en buenas condiciones, esa será su conducta; si se desenvuelven tarde y en condiciones que no esperamos, bueno es estar preparados para ello con la circunspección, con la mesura y reserva que el Gobierno en esta cuestión delicada como en otras de la misma índole ha de observar naturalmente.

Si han desaparecido los sabios teólogos de Salamanca y no cuentan hoy las universidades sabios que por sus inmensas y profundas obras hayan de pasar á la posteridad, tenemos por fortuna nuevos teólogos que han de eclipsar la fama de Santo Tomás y San Buenaventura, del maestro de las sentencias, y de cuantos teólogos ilustres ha contado la Iglesia.

Estos no están en ningún seminario ni convento: no enseñan desde una cátedra de universidad, sino que dan lecciones desde la cátedra de *La Soberanía Nacional*, que es un periódico que se publica en Madrid.

Los otros maestros se contentan con enseñar y reprender á niños y jóvenes. Estos toman por discípulos para pegarlos palmetas y eumendarles la plana á todos los señores Obispos, á quienes acusan de inexactitud al aplicar é interpretar la Sagrada Escritura. La interpretación de todos los señores Obispos, que es la de la Iglesia, dicen que es una falta indigna de cualquier predicador Gerundio.

Oigamos, pues, el descubrimiento del nuevo Padre Scio: Cuando dijo Jesús *Tu es Petrus et super hanc petram*, etc., quería decir que resucitaría al tercer día de entre los muertos.

Al lado de los catedráticos de filosofía de la Universidad central, figuraría bien *La Soberanía Nacional* como catedrático de teología.

Dijo La Patria:

«Es un hecho histórico, ya indudable, que los llamados progresistas DINÁSTICOS SON UNA INSIGNIFICANTE MINORÍA.»

A lo cual observó La Iberia:

«No se habrá devanado mucho los sesos *La Patria* para hacer este descubrimiento.»

En la sesión celebrada por el Senado el día 28 de Enero, dijo D. Cirilo Alvarez (progresista dinástico):

«Yo no sé cuántos de mi partido político estamos aquí; yo creo que estoy sólo; á lo sumo estoy con un compañero, á quien estimo mucho: el señor conde de Reus.»

*La Iberia* rectifica hoy al dinástico orador, cuyo nombre ni aun quiere estampar en sus columnas, en los siguientes términos:

«Pues bien: nosotros, debidamente autorizados, declaramos, que aquel señor senador está tan separado del señor conde de Reus como de todo el partido progresista.»

¿Quién ha podido autorizar á *La Iberia* para hacer la anterior declaración?

¿Quién á *Las Novedades* que también la consigna?

Solo un interesado hay en el asunto.

Luego.

Conque, señor general, marques de los Castillejos.

¿Tendría V. E. la dignación de refrescar nuestra memoria recordándonos las frases, tan monárquicas, tan expresivas, tan respetuosas en que, inspirado por la gratitud, consignó cierta magnífica protesta de lealtad al Trono y á la Señora que en él se asienta?

Parécenos que las dijo V. E. puesta la mano sobre el pomo de su *limpia* espada, en medio de la Cámara Real y cubierto como un grande de España.

Si V. E. no se quiere molestar en remitirnos copia, autorice al menos á *La Iberia* y á *Las Novedades* á que las publiquen.

Nosotros las copiaremos.

Hemos recibido y á su tiempo publicaremos la Pastoral del Sr. Obispo de Gerona de que habló un telegrama que transcribimos.

El Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz ha publicado también la Enciclica, acompañándola con una Allocucion en que se leen las palabras siguientes:

«La prensa la ha trasmitido ya á todo el mundo; y unos con el lenguaje de la sumisión debida al Padre comun de los fieles, y otros con el de la contradicción, todos dicen muy alto que el que así habla es el Doctor universal en materias de fe y costumbres; el Vicario de Jesucristo; el Pastor á quien Jesucristo tiene encomendada su mística grey.»

A las voces de *el lobo, el lobo*, que dan hace unos cuantos días los periódicos revolucionarios, señalando unas veces hácia Avila, otras á Pamplona y otras á Zaragoza, los pastorcillos que están encaramados en el árbol del presupuesto, ó sea los diarios noticieros y oficiosos, contestan hoy:

«Vuelve *La Democracia* á ocuparse de supuestas conspiraciones; ahora de Avila las lleva á Pamplona; y en nuestro concepto, tanto fundamento tienen las de este último punto, como tuvieron las del primero. En todo caso, descuide nuestro colega, porque el Gobierno vela como siempre, por el orden y la seguridad. (Noticias.)»

«Es tan falso todo lo que se viene diciendo sobre conspiraciones y temores de trastornos en Navarra, que el capitán general, señor conde de la Cañada, debe llegar hoy á Madrid con licencia del Gobierno, para acudir á algunos asuntos de interés privado. Si no ha venido antes es porque ha aguardado á que marche á su destino el capitán general de Aragón, que vino á tomar parte en los debates del Senado, y que sale esta noche para Zaragoza, á fin de que no estén un tiempo sin jefe superior militar las dos capitanías generales de Aragón y Navarra.» (Correspondencia.)

Bien esta, decimos nosotros después de haber oído á este par de Benjamines; pero el que no sean carlistas ó absolutistas esas conspiraciones que hacen gritar á los revolucionarios, implica la no existencia de conspiraciones y conspiradores?

No por cierto: lobo hay en campaña, así como son más de tres las provincias en donde el lobo enseña las orejas; pero el lobo por ser revolucionario puro-democrático tiene partidas de zorro, y para ponerse á cubierto de las miradas de todos los pastorcillos encaramados en el árbol del presupuesto grita «al lobo al lobo,» y señala tierras por donde no va el verdadero lobo.

La táctica es ya tan añeja, que sólo contando con la *perspicacia* de los hábiles podía ponerse otra vez en uso.

Hé aquí la altura á que se encuentra *aquello del exequatur*, según nos lo refiere *La Correspondencia*:

«Ayer se ha reunido en pleno, y por extraordinario, el Consejo de Estado, para oír el dictamen de la sección de Estado y Gracia y Justicia sobre la Enciclica de Su Santidad.

Este dictamen, según hemos oído á varios consejeros, es una obra maestra de talento y de patriotismo, y tan extenso, que se ha invertido en su lectura más de tres horas.

La sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo empieza en su dictamen por hacer la historia patria en todo lo que se refiere á Breves pontificios, y por demostrar que desde Fernando V nuestros Soberanos han sido celosísimos en la conservación de las regalías de la Corona, sin que jamás hayan dado su *exequatur* á ningún documento procedente de Roma que hayan creído que atacaba á dichas regalías: sigue luego el dictamen combatiendo y destruyendo la doctrina que se ha querido hacer prevalecer desde 1852, de que la celebración del Concordato establecía una nueva doctrina en punto al *Regium exequatur*: examina más adelante los puntos en que tanto la Enciclica como el *Syllabus* atacan, ya las regalías de la Corona, ya los derechos políticos de la nación, y concluye suplicando al Gobierno, que al publicar por un Real decreto la Enciclica, lo haga recogiendo y suprimiendo los párrafos que se señalan como contrarios á lo que tenemos concordado con Roma sobre comunidades religiosas y enseñanza, y á las leyes que la nación se ha dado en uso de su soberanía.

Respecto á la conducta observada por los Obispos, la sección es de dictamen que sean amonestados aquellos que han dado publicidad á la Enciclica sin aguardar el permiso del Soberano.

A petición de varios consejeros, este dictamen ha quedado sobre la mesa, y será discutido en pleno en sesión extraordinaria, que con dicho objeto se celebrará el lunes 6 de Febrero.»

*Las Noticias*, echa también su cuarto á espadas, y dice así:

«Ayer se ha leído en el Consejo de Estado en pleno, el notable informe examinado y admitido por la sección de Gracia y Justicia de dicho cuerpo sobre la Enciclica de Su Santidad. El dictamen es extenso, razonado, muy bien escrito y basado en las ideas que anteayer indicamos, nosotros los únicos, de censura á los Prelados y periódicos que han publicado aquel documento, y de opinión negativa respecto al pase. Comprendiendo el Consejo la importancia del dictamen, ha aplazado su decisión y votación, á fin de que todos los señores consejeros se enteren bien de las razones en que se funda el dictamen de la sección. De todos modos, la resolución del Consejo no se hará esperar mucho.»

*La Regeneración* da cuenta de las sesiones



CÓRTESES.

CONGRESO.

Presidencia de señor Castro.

Sesión celebrada el día 31 de Enero de 1865.

Abierta á las dos, se leyó el acta de la anterior.

Honores á las comisiones de los Cuerpos colegisladores.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: Tengo entendido que el día en que la comisión fué á felicitar á S. M., tuvo que detenerse en el camino por efecto de la formación de las tropas, que celebraban en parada los días del Príncipe de Asturias, y aún hubo contestaciones entre algún jefe del ejército y el señor presidente. No es decoroso que la Representación nacional se encuentre por esas calles detenida por nadie, aunque las tropas no le hagan los honores correspondientes, y es preciso que se adopte una medida que corte abusos de ese género. Suplico, pues, al señor presidente que dé sobre este punto las convenientes que requiere la dignidad de la Cámara, aunque por mi parte no dudo que S. S. ha tomado, celoso por este cuerpo, la iniciativa cerca del Gobierno de S. M., para que se eviten abusos y conflictos que todos lamentamos, y que por desgracia se repiten con frecuencia.

El señor PRESIDENTE: Señores diputados, en el fondo tiene razón el señor diputado que ha interpelado á la mesa; pero no la tiene respecto de algunos pormenores que ha manifestado. Con efecto, la comisión á que antes ha aludido se dirige al Real Palacio cuando en la Puerta del Sol se encontró detenida por la aglomeración de tropas que en aquel momento verificaba el desfile. En el acto de la detención, el presidente encargó á un correo que se dirigiese al jefe de aquella fuerza y le manifestase que el Congreso no debía detenerse un momento.

Instantáneamente pasó por delante del coche un oficial de Estado Mayor, y no necesitaba el presidente que se le dijera que llevaba la orden para que se le facilitase el paso, porque conocí que iba con ese objeto, y en vista de la orden del capitán general, que creo que es el que mandaba las fuerzas, á los pocos momentos fué despejado el terreno.

En el momento mismo que llegó la comisión á Palacio, y concluida la ceremonia, me acerqué al Gobierno de S. M., y brevemente le expuse que me había sido desagradable la ocurrencia, y que deseaba se tomaran medidas para que en lo sucesivo no se repitiera, y se castigase si se había cometido alguna falta.

El señor ministro de la GUERRA: El Gobierno ha tenido un sentimiento cuando supo por el señor presidente que la comisión de este Cuerpo colegislador había sido detenida en su tránsito, y las tropas no le habían hecho los honores que le corresponden. El hecho está explicado por el señor presidente, á cuya comunicación he contestado, y yo le suplico además que mande leer la copia confidencial que le he dado de la comunicación que he dirigido al capitán general.

El ejército no sólo tiene un deber, sino que debe tener una satisfacción en tributar al Congreso los honores que le corresponden.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: No dudaba que el señor presidente hubiera puesto de su parte todo lo necesario para que el decoro del Congreso quedase en su lugar, y por ello le doy gracias, como al Gobierno de S. M. Al hacer mi pregunta no he culpado á los jefes del ejército. En la ordenanza no se marcan no se marcan los honores que corresponden á las Cortes, y no se les hacen en algunos casos, porque los jefes de los cuerpos no saben lo que les corresponde, y sólo las guardias lo verifican. Es, pues, preciso que se determinen los honores que deben tener las Cortes, y que eso se publique para conocimiento de todos. No de otra suerte se evitarán tales faltas.

El señor ministro de la GUERRA: Es práctica, y la práctica ha hecho una ley, el tributar los honores que corresponden á las comisiones de los Cuerpos colegisladores. Esos honores están consignados en la tabla de órdenes de la guardia de Palacio. Si la guardia de S. M., que no hace honores á nadie, los rinde al Congreso y al Senado, es claro que las demás guardias deben hacerlos, y yo tengo entendido que los hacen.

Renuncia del Sr. Modet.

El Sr. PRESIDENTE: Se han recibido en secretaría las siguientes comunicaciones del señor secretario Modet:

«Excmos. señores: Habiéndose dudado de mi veracidad como secretario, mi decoro y mi dignidad no me permiten continuar desempeñando este cargo.

Lo que pongo en conocimiento de VV. EE. para que se sirvan dar cuenta al Congreso.

Dios guarde á VV. EE. muchos años. Madrid, 29 de Enero de 1865.—Excmos. señores.—Juan Modet, Excmos. señores secretarios del Congreso.»

Excmos. Sres.: Ruego á VV. EE. pongan en conocimiento del Congreso mi renuncia del cargo de secretario.

Palacio del Congreso, Enero de 1865.—Juan Modet.—Excmos. señores secretarios del Congreso.

El Sr. MODET: Señores, es fácil siempre á un secretario ver la actitud de la Cámara: primero, por la posición de esa tribuna, y segundo, por el conocimiento de la de las fracciones de la Asamblea. Cuando la respuesta á lo que pregunta el secretario es negativa por sus ojos mismos puede ver desde luego la actitud del Congreso. Cuando es afirmativa es cuando cabe interpretación, por la propensión que tienen los señores diputados á quedarse sentados.

Yo, pues, no tuve motivo de duda: yo publiqué la votación y el Diario de las Sesiones dice:

«En el momento en que el señor secretario declaraba el resultado... etc.»

Señores, yo no sé cómo ensalzar la habilidad de los encargados de la redacción del Diario, pero por mucha habilidad que tengan no pueden retratar todas las peripecias de la votación. Así es que he ido á ver las notas taquígraficas, y en ellas está el signo representativo de mi declaración, anterior á la petición del diputado.

El Sr. REINA: El Sr. Modet ha estado exacto en lo que ha dicho. Enterado de la dimisión del Sr. Modet, le supliqué, sin tener encargo de nadie, como amigo, que variase los términos de esa dimisión. El Sr. Modet me dijo que, perteneciendo á una fracción de la Cámara, consultaría con sus amigos, y que se inclinaba siempre á acceder á mis deseos, porque deseaba mostrarse deferente con el señor presidente del Congreso.

Yo, señores, después que el Sr. Modet se ha con-

susceptible de descomponerse y se limpia casi instantáneamente. La curula sólo necesita un caballo; de modo que esta nueva batería nada deja que desear bajo el punto de vista de la movilidad.

El señor alcalde corregidor, ha dispuesto en bando publicado ayer, que se vigile y cuide por todos los dependientes de la autoridad el peso y calidad del pan que se expende al público, mandando que en todas las talonas haya un peso para que los compradores puedan pesar el pan que compran y exigir su complemento cuando está faltó; imponiendo penas á los panaderos que vendan el pan faltó á de calidad adulterada.

Estando acordado y dadas las órdenes convenientes para que en las puertas de la capital se afofe con preferencia á todo género de carbon, yeso, ladrillo y demás efectos que portean las carretas á fin de que estas entren lo más pronto posible para su descarga y puedan hallarse fuera de la población á fin de las doce del día, ha dispuesto el alcalde-corregidor se haga presente en la orden del día al cuerpo municipal de policía urbana para su exacto cumplimiento por los inspectores y celadores del mismo, á fin de que en la citada hora no se halle ninguna de aquellas en las calles de la población.

Hoy dará principio en la Iglesia de religiosas de los Maravillas, con la solemnidad de todos los años, la novena á la Virgen en el misterio de la Purificación, predicando durante estas solemnes funciones varios eruditos distinguidos.

Todas las Misas que se celebraron ayer en las iglesias de San Sebastián y pontificia de Italianos, se han aplicado por el eterno descanso del alma de doña María de las Mercedes Mendez de Vigo y Osorio de Echagüe, que falleció en Manila el 25 de Noviembre último.

Ya se ha concluido el precioso manto de terciopelo que una señora de esta corte regaló á la Virgen de la Soledad, que se venera en la iglesia de San Isidro el Real. Segun parece, es una prenda de mucho gusto y valor, pues cuenta unos cuarenta metros de muy delicadísimo bordado en oriental francés; cuyo trabajo ha costado más de 50,000 reales, y ha sido ejecutado por tres señoras de esta capital, desde Marzo á Diciembre de 1864.

Anteayer, á hora bastante avanzada de la tarde, se presentaron cinco sujetos desconocidos para los dueños de la casilla del lavadero número 77, del río de Manzanares; pidieron vino y una baraja, y después de beber y jugar un rato, dos de ellos sujetaron á la mujer, amenazándola con la muerte si se gritaba, entre tanto que los demás, armados de navajas, acometieron al marido de aquella, inhiéndole 13 ó 14 heridas, algunas de ellas de excesiva gravedad. La mujer pudo fugarse por una puerta que da al río, y los criminales pudieron escapar sin ser vistos ni conocidos por nadie.

Avistado el médico de guardia de la casa de Socorro de la Carrera de San Francisco, tuvo que constituirse en el sitio de la ocurrencia para curar á la víctima, que se estaba desangrando, siendo conducido después en muy mal estado al Hospital general.

El estado de sumario en que se halla este asunto, nos impide dar hoy algunos detalles que se refieren de público.

En fin de Diciembre último existían en el caso de la población, 186 calles y plazuelas y 736 en extramuros: el número de habitaciones asciende á 66,348 y el de los habitantes á 281,076.

En el interior de la capital existían 6,947 casas; en extramuros, 1,219; en deshabitado, 259 casas y 43 chozas, que componen un total de 8,468 edificios, destinados: 82 para iglesias; 7,665 para habitaciones particulares; 330 para fábricas ó usos particulares; 78 para el servicio público, ó sea oficinas y dependencias del Estado; 11 casas de asilo, incluyendo los hospitales y dos destinados á cárcel.

El número de contribuyentes asciende á 5,533, de los que 4,789 poseen fincas urbanas, 363 rústicas, 96 son colonos y 285 ganaderos. Los de las fincas urbanas han satisfecho en el año último, por la contribución que les ha correspondido, un total de reales vellón 14.133,999-22.

Pablo Jimenez, barrendero del teatro del Circo, halló anteayer una cartera con 10,000 reales y otros papeles, la que entregó á su dueño apersona se presentó á reclamarla.

Nos complacemos en dar publicidad á este hecho, tan honroso para el Jimenez.

El precio medio que han tenido los siguientes artículos de consumo en toda España durante el mes de Diciembre último, ha sido: la fanega de trigo, á 43,26; cebada, 26; centeno, 28,90; maíz, 33,67; arveja de garbanos, 27,28; de arroz, 28,46; de aceite, 56,87; de vino, 19,22; de aguardiente, 31,40; libra de carne, 2,07; de vaca, 2,10; de tocino, 2,37; arroba de paja de trigo, 2,37; y la paja de cebada, 2,09. El precio mínimo del trigo ha sido á 23 rs. fanega, y el máximo á 70.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

TURIN, 31.

La manifestación prevista ha tenido lugar anoche: la mayor parte de las personas que iban al baile de Palacio han sido objeto de serios atropellos y la guardia nacional ha tenido que intervenir para protegerlas.

PARIS, 31.

El periódico de la Patrie publica un artículo muy lisonjero acerca de las relaciones existentes entre Francia y España: «Treinta años hace, dice, que estamos en buenas relaciones con nuestros vecinos, las cuales se manifiestan por mutuos servicios. Nuestro comun origen, nuestros intereses deben contribuir á aumentar estas relaciones de amistad y de aprecio recíproco.

«Si llega un día de conflicto, España puede esperar con seguridad y confianza que hallará en Francia lo que no hallará en ninguna otra parte; un auxilio franco, simpático y afectuoso.»

Las correspondencias de Méjico están unánimes en hacer constar que el conflicto entre el Gobierno y el Clero, con motivo de los bienes de la Iglesia, ha llegado á tener serias proposiciones.

VIENA, 31.

La reunión de la Dieta húngara tendrá lugar después de las fiestas de Pascua de Resurrección. Se cree que el Gobierno imperial hará grandes concesiones en un sentido favorable á la autonomía administrativa del antiguo reino.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 43-80 publ. Títulos del 3 por 100 diferido 40-80 publicado. Deuda del personal, 21-75 no publicado. Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, sin cupon 78-00 no publicado.

Representa á dichos propietarios y vecinos una comisión directiva compuesta á elección de los mismos, de personas todas de arraigo y providad reconocida que, llenas del mayor entusiasmo, han guiado tan feliz concepción, gestionando todo lo necesario, y han conseguido también que el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo les conceda establecer una capilla oratorio público provisional, en que se celebre el Santo Sacrificio de la Misa los días de precepto, para atender á la mas inmediata necesidad cristiana del vecindario hasta la erección de la iglesia proyectada.

Muchas son las personas piadosas que les han ayudado para la formación de la referida capilla, y otro día tendré el gusto de pasar á Vds. una relación de los objetos y donantes, pudiendo decirle por ahora que el Vaso Sagrado para celebrar les ha sido concedido y entregado por el Excmo. señor Patriarca de las Indias, de los renovados en la Real Capilla de S. M. en la festividad de los Santos Reyes, y la piedra de Ar y muchos ornamentos y cuadros de imágenes son regalo de un piadoso Sacerdote de esa corte.

Tengo el honor y la satisfacción de poner en conocimiento de Vds. cuanto llevo referido, suplicándoles que si les fuese posible disponer la inserción del todo ó parte, á gusto y corrección de Vds., en el apreciable periódico que tan dignamente redactan, les quedarán agradecidos indudablemente, el vecindario de Tetuan de las Victorias, y en particular su afectísimo que con este motivo se les ofrece seguro servidor y B. S. M.—Juan Antonio Gomez Picos.

Fuencarral, 29 de Enero de 1865.

Leemos en Las Noticias: «A fin de no apresurar las votaciones ni las discusiones del Congreso, como anunciamos, no se ha procedido ayer á la elección de la comisión para el antecipo, y se hará después del sorteo de las secciones del mes próximo. Nuestros lectores observarán que nuestras noticias en estos asuntos, como en todos, son siempre fijas, porque no nos gusta dar como noticias conjeturas más ó menos aventuradas.

Sabemos que se están haciendo modificaciones en la administración de Hacienda de Filipinas, para asimilirla en lo posible á la de la Península é isla de Cuba. A consecuencia de esto, se ha suprimido la plaza de superintendente que antes existía, nombrándose en su lugar un intendente de Hacienda pública, cuyo destino va ahora á desempeñar el Sr. Torres Valderrama, y no el superintendente, como ha dicho La Correspondencia. También, y á consecuencia de dichas modificaciones, se ha separado el gobierno de la administración de Hacienda, quedando el primero á cargo del Excmo. señor capitán general, y el segundo al del señor intendente.»

El mismo periódico dice también:

«Hoy llevará á la firma de S. M. el señor ministro de la Gobernación el arreglo de la secretaría del ministerio de su cargo. Segun nuestras noticias, el que tiene más probabilidades de ser nombrado subsecretario es el Sr. Valero y Soto, y serán nombrados para diferentes direcciones los Sres. Botella, Ródenas y Fonseca.»

Se ha reorganizado, segun nuestras noticias, la comisión de límites con Portugal, á cuyo frente queda el diplomático señor D. Facundo Goñi.

Esta comisión debe proceder en la primavera próxima, y tan luego como las Cortes de España y de Portugal hayan aprobado el tratado de límites, á fijar la frontera entre ambas naciones.

Se ha dispuesto por el Excmo. señor Patriarca de las Indias, que las instancias que promuevan los capellanes castrenses solicitando licencia temporal para hallarse fuera del punto en que deban residir segun su destino, se eleven en lo sucesivo al ministerio de la Guerra.

Anteayer han jurado los empleos de gentiles-hombres de Cámara con ejercicio, y besado las Reales manos, el Excmo. Sr. D. Francisco de Borja Tellez Girón, duque de Escalona, el Excmo. Sr. D. Eduardo Alarcon y Marengo, conde de Peracamps, y el señor D. Manuel Aguirre de Tejada.

Una carta de Panamá, al dar cuenta de la estancia del general Pinzon en aquella ciudad de paso para Europa, dice que el general se pasó por todas partes, sin que hubiese quien le dijese el más pequeño insulto, y añade:

«Pero esta admiración creció de punto y rayó en explosión de aplauso cuando se vió al general llamar al negro Gerónimo, al capataz de la turba de sicarios que pocos meses antes había buscado y perseguido al señor Mazarredo, el cual se hallaba entre la muchedumbre que llenaba la plaza, y dirigirla las palabras siguientes: «Ven acá; me han dicho que cuando quisiérais mi retrato, juntamente con el del Sr. Mazarredo, el mio no ardia bien, y que se atribuyó á maravilla; tomad este otro retrato (alargándole al mismo tiempo su fotografía), para que, si quereis, podáis repetir la operación.»

No es necesario decir el efecto que produciría este atrevido reto, significado con una naturalidad tan perfecta como lo era su energía. El negro se quitó respetuosamente el sombrero, y con su ademán y sus palabras se manifestó tan sumiso como aparece la fiera bajo el poder del domador.»

Leemos en El Comercio de Cádiz:

«Sabemos que el Banco de esta ciudad anticipa al Gobierno dos millones de reales en efectivo, para la habilitación de la fragata Numancia, que debe salir para el Pacífico uno de estos días.»

Diez y ocho senadores de los últimamente nombrados, votaron ya la contestación que da al mensaie aquel cuerpo.

Todos ellos lo hicieron en pró de la política de los que les han abierto las puertas de aquella Cámara. Era lógico que así sucediese.

Con gusto insertamos el siguiente comunicado que se nos ha dirigido:

Sres. Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Muy señores míos de toda mi consideración: En medio de la agitación política y aun religiosa que desgraciadamente preocupa todos los ánimos en esta época de profundas turbulencias sociales, el pensamiento religioso se le ve dominar en todas partes y en todas esferas.

En Tetuan de las Victorias, que así se denomina el nuevo caserío formado en la carretera de Francia, á un kilómetro del río de ensanche de Madrid, los propietarios y vecinos de aquel naciente pueblo han concebido el religioso proyecto de erigir una iglesia para llenar sus deberes cristianos y necesidades religiosas, porque la dificultad con que en el día lo hacen por la distancia grande que los separa de su parroquia de Chamartin de la Rosa, que es el templo mas inmediato de dicho caserío, puede ser causa eficiente de faltas de religiosidad que se conoce desean evitar.

Al efecto, un señor piadoso de esa corte les ha cedido por legal escritura un solar de 12,880 pies cuadrados; y habiendo expuesto tan feliz pensamiento al Excmo. señor gobernador de la provincia solicitándole la correspondiente licencia para hacer cuestaciones públicas y particulares, como primeros recursos para la edificación, han obtenido la autorización de S. E. con dicho objeto y con las prevenciones oportunas á la mejor administración y más cumplida seguridad de los fondos que indudablemente podrán recaudar para fin tan piadoso y laudable como útil bajo todos aspectos considerado.

La Gaceta publica la nota de la distribución de foun-

celebradas en La Armonia el viérnes y sábado en los siguientes términos:

«El viérnes habló el Sr. Vinader en La Armonia. Su discurso versó sobre el arte cristiano, y en particular sobre la arquitectura bizantina. Cada día muestra el Sr. Vinader más profundos conocimientos, y más fácil palabra, y más agradable y más noble elocuencia.

El sábado se celebró en La Armonia la acostumbrada sesión literaria. Tomaron parte varios sócios, de cuyas composiciones daremos cuenta con suma rapidez.

Fue el primero el Sr. Sevillano, Presbítero: Leyó cuatro composiciones, en cuatro distintas ocasiones. La primera y la tercera fueron del género filosófico religioso. La segunda y la cuarta fueron sátiras, llenas de gracia y profundidad contra los vicios que más resaltan en la sociedad presente.

El Sr. Sevillano hizo derramar lágrimas con sus composiciones religiosas, y arrastró á todos la risa de los labios con sus versos satíricos.

Seguió al Sr. Sevillano el Sr. Melgar. Es este un jóven de muy buenas ideas, de claro talento é ingenio verdaderamente poético. Lo oímos con sumo gusto, y estamos seguros de que sin la timidez natural de su autor, sus versos hubieran excitado un gran entusiasmo.

El Sr. Melgar, lo repetimos, tiene talento poético, y sus trabajos valen mucho.

El señor marques de Heredia leyó tres breves, pero bellísimas y muy tiernas composiciones. Sus palabras eran acogidas con entusiasmas aplausos, no sólo por su excelente coordinación literaria, sino tambien por la nobleza de los sentimientos que encerraban.

El Sr. Rute leyó una composición poética de gran mérito literario, y de bastante valor filosófico. Si este señor declamara tan bien como escribe, sus versos producirían general entusiasmo.

El Sr. Escalada leyó tres composiciones llenas de ideas tan profundas y de sátiras tan picantes como bien expresadas. Este señor sobresale en el género satírico de una manera extraordinaria.

El Sr. Carulla se levantó á leer una bellísima composición de la señorita doña Pascuala de Fuentes. Los versos de esta cristiana é insigne poetisa, son un amargo desengaño y una queja tristísima por los males que aquejan á la sociedad presente.

La señorita de Fuentes es cristiana, estudia el corazón humano á la luz del Catolicismo, y pinta con admirable exactitud las engañosas ilusiones del mundo. Su composición fué escuchada con sumo agrado y aplaudida con general entusiasmo. Era una carta á un hermano, llena de consejos admirables, dictados por el cariño fraternal.

El Sr. Gomez, también poeta de mérito, leyó unos versos, bien escritos y salpicados de muy buenos y muy brillantes pensamientos.

El Sr. Sanchez de Castro, jóven de unos quince años, admiró materialmente á la escogida concurrencia que lo escuchaba. Sus versos, no sólo llaman la atención por su mérito intrínseco, que es grande, sino que encantan por la asombrosa entonación con que son leídos. El Sr. Sanchez de Castro se posee, se exalta, siente lo que dice, dice lo que siente, identifica su lengua con su corazón, y materialmente arrebató el espíritu de los que lo oyen.»

En nuestra Revista dejamos trasladado un párrafo tomado de La Epoca de ayer.

Nuestros lectores van á adivinar el párrafo á que nos referimos, tan luego como lean los siguientes considerandos de La Democracia, para que ha dado pie:

«Nosotros somos aquí más realistas que el Rey, más Papistas que el Papa. El Gobierno italiano va á mandar un enviado á Roma, que será recibido por el Papa, y tratará cuestiones pendientes entre Pío IX y Víctor Manuel. Y mientras tanto, nosotros, nación constitucional, nos resistimos á enviar á Italia un ministro que reconozca la obra de la revolución. Decid si después de esto, el mundo entero tiene sobrado motivo para burlarse de un país donde suceden estas cosas, donde es criterio de verdad las históricas visiones de alguna monja, ó los consejos ridículos de cualquier fraile.»

¿De quién se han informado Las Noticias para asegurar magistralmente que las clases que dependen del tesoro cobran con puntualidad sus haberes? Pregúnteselo al Clero de toda España y en especial al de la diócesis de Calahorra, que el 28 de Enero, segun carta que tenemos á la vista, no había cobrado la asignación del mes de Noviembre.

Se han recibido los siguientes despachos telegráficos: «ZARAGOZA, 30.

El correo de Barcelona llegó con un retraso de tres horas y media, á causa de un choque con un tren de mercancías en Calaf.

BARCELONA, 31.

Ayer á las cuatro de la tarde salió para Palma el vapor Liniers.

PALMA, 31.

Ha fondeado en este puerto á las nueve de esta mañana el vapor Liniers, procedente de Barcelona.

CÁDIZ, 31.

A las siete de la mañana ha fondeado en este puerto el vapor-correo de las Antillas Infanta Isabel.

Nada notable ocurría en Santo Domingo. El general Gándara seguía en la capital.

En la isla de Cuba no ocurría novedad á la salida del vapor.»

La comisión encargada de dar dictámen sobre el proyecto de ley referente al abandono de la isla de Santo Domingo, se reúne el viérnes próximo, á la una de la tarde, en la sala de presupuestos del Congreso.

Varios diputados han presentado ayer en el Congreso un crecido número de exposiciones rogando á las Cortes que no aprueben el proyecto de antecipo.

Dicen de Badajoz que reclamarán los contribuyentes de aquella provincia contra el antecipo.

Parece que en la provincia de Toledo se está firmando una exposición contra el antecipo.

La Gaceta publica la nota de la distribución de foun-



ducido tan lealmente, no crea que se deba haber dado cuenta de su primera dimisión.

Se leyó la siguiente proposición:  
«Atendiendo á que la votación del Congreso no tuvo por objeto poner en duda la veracidad del Sr. Modet, que merece la confianza del Congreso: atendiendo que el espíritu que dominó fué el de terminar una divergencia de parecer entre el presidente de la Cámara y uno de sus secretarios: atendiendo á que el cargo de secretario no es renunciable, el Congreso declara que no há lugar á deliberar.

Palacio del Congreso 34 de Enero de 1865.—Manuel Silveira.—Francisco de los Ríos y Rosas.—Juan Torán.—Cristóbal Martín de Herrera.—Felipe Medialdea.—Miguel Roselló.—Alejandro Marjina.»

Hecha la pregunta, se tomó en consideración la proposición, y fué aprobada por unanimidad.

#### Preguntas al Gobierno.

El Sr. ULLOA: Ruego al Gobierno diga si ha dado orden para impedir que se firmen peticiones contra el empréstito forzoso: en una palabra, si el Gobierno ha puesto ó piensa poner obstáculos al ejercicio del derecho consignado en el art. 3.º de la Constitución.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno no piensa poner traba alguna á la libre emisión de las opiniones que legítimamente puedan emitirse, pero pondrá los medios para impedir que por sugestiones extrañas se extravie y tuerza la opinión.

El Sr. ULLOA: En vista de estas explicaciones, que me parecen poco satisfactorias; anuncio una interpelación sobre el atentado cometido en Lucena, provincia de Córdoba.

La noche del 27 en Lucena, ha sido acometido el Sr. Arroyo por dos personas con carácter oficial, que poniéndole un arma al pecho le recibieron una explosión que llevaba para ser firmada y remitida al Congreso, solicitando que desaprobase el anticipo forzoso de 600 millones.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno no tenía noticia de ese hecho; tomará los informes necesarios, y después aceptará ó no la interpelación.

El Sr. ULLOA: Respetando el derecho del Gobierno yo me reservo el mío.

El Sr. GARCIA GOMEZ: Un pueblo de la provincia de Castellón ha tenido la desgracia de que se le nombra un alcalde-corregidor. Este alcalde nombrado uno que llamó *tenientes de justicia*, categoría no reconocida en ninguna ley, y los armó, y luego ha resultado asesinado uno de los concejales y herido otro. Yo pregunto si el Gobierno tiene conocimiento de este hecho, y si está dispuesto á destituir á ese alcalde y á hacer que la ley se cumpla y el delito quede castigado.

El señor ministro de la GOBERNACION: No tengo noticia de esos sucesos. Si han sido como los presenta S. S. el Gobierno hará que se castigue el desmán que hubiere, y reprimirá para lo sucesivo tales excesos.

El Sr. GARCIA GOMEZ: Acepto el ofrecimiento de su señoría.

El señor marques de FIGUEROA: Señores, la indignación es la que hoy me mueve á levantarla. ¿Sabe el Gobierno lo que ha pasado en el ayuntamiento de Boqueijón? ¿Sabe que el gobernador interino de la Coruña anuló las primeras elecciones, y por qué las anuló? ¿Sabe quiénes fueron elegidos concejales en esas segundas elecciones? Pues fué elegido un individuo que no es elegible ni paga contribución. ¿Sabe á quién nombró alcalde el gobernador interino? Nombró á ese individuo que no es elegible y que no paga contribución.

El señor ministro de la GOBERNACION: Confieso que no sabía nada de lo que dice S. S. que ha pasado en un pueblo cuyo nombre no he podido retener. Yo me enteraré y daré la contestación oportuna.

El Sr. BELDA: Deseo saber si el Gobierno considera que es lícito que en una ciudad importante de que ha hablado el Sr. Ulloa, dos personas que no son contribuyentes ni vecinos, que son dos empleados cesantes de 5,000 rs. de sueldo, vayan de casa en casa á excitar á los contribuyentes á que firmen una exposición contra el proyecto de anticipo.

El Sr. ULLOA: Pido que se lea el art. 3.º de la Constitución.

Se leyó, y decía: «Todo español tiene derecho á dirigir peticiones á las Cortes ó al Rey.»

El Sr. ROMERO ORTIZ: Presento una exposición que los habitantes de Cádiz dirigen al Congreso, rogándole desaprobe el proyecto de anticipo.

Ahora voy á dirigir algunas preguntas al señor ministro de la GOBERNACION. En un número considerable de pueblos de la provincia de Alicante no se ha nombrado aún alcalde. El Gobierno ignora sin duda estos hechos; pero si quiere saber la causa, le diré que es causa electoral.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno tiene también en este caso que empezar por decir que no conoce los hechos de que trata el señor diputado. No puede conocer todo lo que pasa en cada pueblo, si bien lo sabe luego aquí por los señores noticiadores que tienen cuidado de anunciarlo.

El Sr. ROMERO ORTIZ: El señor ministro de la GOBERNACION ha dicho que sabía ciertas cosas por los noticiadores que aquí se las anunciaban. Esa calificación me parece inconveniente, sobre todo en el tono con que se ha hecho, y quisiera saber con qué objeto nos la ha hecho S. S.

El señor ministro de la GOBERNACION: Extraño que S. S. se haya ofendido de esa palabra; pero puesto que S. S. cree ver en el tono y en la palabra algo que lastime, le diré que el espectáculo de este fuego granado de preguntas no se ha solido dar con mucha frecuencia.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Yo diré á S. S. que la culpa de este fuego granado la tiene el Gobierno. Si hubiera habido sesión en los días anteriores, no vendrían hoy tantas preguntas. Yo hice una, más há de veinte días; no se me ha contestado aún, y no la he recordado: esto prueba que no somos impacientes.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Yo tenía pedida la palabra para dirigir varias preguntas al Gobierno de su majestad; pero como la más importante de ellas tiene íntima relación con algunos documentos que acaban de leerse, me reservo para hacerlas después de que los examine.

El Sr. PEREZ ALOE: He pedido la palabra para presentar al Congreso 14 exposiciones, en que los pueblos de la provincia de Cáceres, se quejan de la situación apurada en que se encuentran, y manifiestan que no pueden satisfacer el anticipo.

El Sr. ESTRADA: Yo también presento tres exposiciones de los pueblos de Casas de Lázan, Villagordo

y Bienservida, en que piden al Congreso se sirva no aprobar el proyecto de anticipo.

El señor marques de la VEGA DE ARMIJO: Pido la palabra para presentar una exposición y llamar sobre ella la atención del señor ministro de la GOBERNACION, á fin de no molestarle con preguntas, á que se me muestra tan poco aficionado.

Esta exposición es para reclamar del Congreso el cumplimiento de la ley de ayuntamientos, y la idea de los que la firman es demostrar, en contraposición de lo que ha manifestado el Sr. Romero Ortiz, que el gobernador de Málaga ha nombrado dos alcaldes y cuatro tenientes para un mismo pueblo, y por consiguiente, que estos individuos y el pueblo todo, se encuentran sin saber quién es verdaderamente el alcalde y quiénes los tenientes.

El Sr. UHAGON: Voy á dirigir una excitación al Gobierno, y á defenderme de un cargo que me ha hecho el señor ministro de la GOBERNACION.

Yo sólo una vez he molestado al señor ministro, y los diputados de la oposición de S. M. (Rumores). Señores, he dicho diputados de la oposición de su majestad, porque así se llama la oposición en la primera de las naciones constitucionales del mundo, y los que se extrañan de ello no demuestran sino ignorancia de las de las costumbres de ese país.

El señor ministro de Hacienda me prometió traer á la mayor brevedad ciertos documentos, y aún no han venido; esto me parece que demuestra que no he sido muy impaciente, y que nada tiene de particular que insistiera en mi súplica.

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor Uhagon tiene perfecta razón: su derecho es hacer las preguntas que juzgue convenientes; el Gobierno debe contestar á las que crea oportuno: sobre esto no cabe cuestión; pero cabe formar juicio sobre el uso de ese derecho, porque cuando se llega al límite de los derechos, hay que someterse al juicio del país.

El Sr. MOYANO: Me permito rogar al señor ministro de Hacienda que remita al Congreso, tan pronto como pueda, un estado demostrativo por provincias de todos los contribuyentes de España que paguen una cuota mayor de 40 rs.

El señor ministro de HACIENDA: Ese estado que desea el Sr. Moyano se formará á la mayor brevedad y se remitirá al Congreso.

El Sr. PRESIDENTE: Señores, sin tratar de cortar en lo más mínimo la facultad que los señores diputados tienen de hacer preguntas al Gobierno, me permitiré recordarles que hay diputados electos que están pendientes de ser admitidos en el Congreso para tomar parte en sus resoluciones, y que sería conveniente discutir sus actas cuanto antes fuera posible.

El Sr. SAAVEDRA MENESES: Yo, señor presidente, no trato de hacer pregunta ninguna, sino de manifestar que habiéndome V. S. honrado, en unión de algunos individuos de la mayoría, con el encargo de examinar los documentos relativos á la cuestión de Santo Domingo, lo he hecho por mi parte de los que hay remitidos; que he echado de menos los relativos al ministerio de Ultramar, y que he visto con gusto que los del de la Guerra estaban perfectamente arreglados y completos, á excepción de una Memoria del sub-inspector de sanidad militar de la isla de Cuba, en que demuestra la mortandad en aquella isla; y de un estado demostrativo de las fuerzas en revista en la misma isla durante los últimos 10 años.

El señor ministro de la GOBERNACION: Aunque no está presente el señor ministro de Ultramar, puedo decir al Sr. Saavedra que muy en breve se remitirán al Congreso los documentos que S. S. echó de menos.

El señor ministro de la GUERRA: No sé si estarán en el ministerio los documentos á que se refiere su señoría; pero si se hallan en él, muy pronto los tendré S. S. sobre la mesa del Congreso.

#### ORDEN DEL DIA.

##### Actas.

Leídos los dictámenes relativos á las de Matarró, Sevilla, La Bisbal, Segorbe y Utrera, y puestos á votación, fueron aprobados sin discusión, quedando admitidos y proclamados diputados los Sres. Fortuñi y San Romá, Moreno Lopez, Veli, Escrig y Espinosa.

El Sr. CARDENAL: Habiendo venido nuevos documentos relativos al acta de Montalban, la comisión retira su dictamen respecto de ella.

Juraron, y tomaron asiento, los señores Sanjurjo, Zozaya, Ferrer de Plegamans, Cabrol, Pascual, Urbina, Rodríguez, Lenuza, Silva, Freuller, Albareda, Veli y Moreno Lopez.

#### Acta de Lucena.

Leído el dictamen de la comisión proponiendo que se aprobara el acta y admitiera como diputado al señor Gutiérrez de la Vega, habló en contra el marques de la Vega de Armijo y defendió el acta el diputado electo, quedando éste para hoy en el uso de la palabra.

Luego se levantó la sesión.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Ignacio, Obispo, Santa Brígida, virgen, y San Cecilio, Obispo.

SANTO DE MAÑANA. La Purificación de Nuestra Señora.

#### CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Nuestra Señora de las Maravillas, donde es el segundo día de novena de su excelencia titular: á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará don Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios, dirá el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

En el oratorio del Olivar se celebrará una solemne función á la Santísima Virgen en el misterio de su Purificación, en acción de gracias por favores recibidos de la Señora: á las diez será la Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará D. Victor Medrano, oficiando en el coro una brillante orquesta.

La Esclavitud de Nuestra Señora de las Flores celebra en la iglesia de monjas de la Latina la fiesta del misterio de la Purificación: á las diez será la Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará don Ciriano Cruz.

Se celebrará á Nuestra Señora de la Purificación en la iglesia de monjas Gerónimas de la Concepción, predicando en la Misa mayor D. Ambrosio Infantes. También se celebrará á la Virgen de la Pureza en San Cayetano, con Misa mayor, manifiesto y sermón, que

predicará D. Pio Hernandez Fraile, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la adoración del Niño Jesús.

En la capilla Real, San Isidro, Parroquias, Italianos y otros templos se hará la bendición y procesion de Candelas, según rúbrica del día, terminando con Misa solemne.

Concluye la novena de la Virgen de la Providencia en San Antonio del Prado, y predicará en la Misa mayor D. Castor Compañía, y en los ejercicios de la tarde D. Ignacio Ibarra.

Finaliza la novena de la Virgen de la Candelaria en San Juan de Dios; predicando en la Misa mayor el Sr. Sanchez Grande, y en los ejercicios de la tarde el Sr. Infantes: después de reservar se hará adoración del Niño Jesús, y oficiará una grande orquesta.

Termina en Santa Cruz la novena de Nuestra Señora de la Paz, y predicará en la Misa mayor, que será á las once, el Sr. Fraile, y en los ejercicios de la tarde el Padre Tornos: se terminará con la adoración del Santo Niño Jesús.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en Italianos y en San Ignacio.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Maravillas, la de la Providencia en San Antonio del Prado, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de la Purificación de Nuestra Señora, con rito doble de segunda clase y color blanco.

#### PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

##### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

##### REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 31 de Enero de 1865.

HORAS.	Barómetro en milímetros al nivel del mar.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centígr.		
6 m.	703,69	22,6	32,2	S. O.	Cubto.
9 m.	703,67	23,0	33,8	S. O.	Idem.
12 m.	703,00	23,0	33,0	S. O.	Lluvia.
3 tar.	704,4	24,5	36,0	S. O.	Idem.
6 tar.	704,4	25,2	37,5	S. O.	Idem.
9 noct.	700,10	25,6	38,0	S. O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		25,6	38,0		
Temperatura máxima al sol.		35,6	56,0		
Temperatura mínima del día.		15,9	22,4		
Evaporación en las 24 horas.		4,5	milímetros.		
Lluvia en id. id.		5,6	idem.		

##### DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Bilbao, Cáceres, Cádiz, Ciudad-Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Guadalajara, Huesca, Leon, Logroño, Lugo, Orense, Oviedo, Pamplona, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, San Sebastian, Sevilla, Toledo, Valladolid, Vitoria, y Zaragoza.

Faltan partes de varias provincias que no se han recibido por el mal estado de las líneas.

##### OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

##### LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 26 de Enero de 1865, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petesburgo.	759,7	-15,5	S. E.	Cubierto.
Stokholm.	758,0	-10,4	O. N. O.	Sereno.
Copenhague.	»	»	»	»
Viena.	»	»	»	»
Leipzig.	»	»	»	»
Berna.	755,3	3,6	S. E.	Lluvioso.
Greenwich.	743,4	0,8	N. E.	Lluvia.
Bruselas.	747,4	2,5	N. E.	Cubierto.
Dunquerque.	747,8	0,4	S.	»
París.	747,3	10,7	S.	Cubierto.
Burdos.	751,2	12,6	S.	Idem.
Lyon.	755,4	11,0	S.	Lluvioso.
Turin.	757,8	4,0	S.	Nubes.
Florenzia.	757,9	11,0	S.	Cubierto.
Roma.	759,7	10,2	S. O.	Cubierto.
Nápoles.	761,3	11,6	E.	Idem.

#### Mercado de Madrid.

##### ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

8916 fanegas de trigo.  
2275 arrobas de harina de idem.  
» libras de pan cocido.  
5407 arrobas de carbon.  
120 vacas que componen 47216 libras de peso.  
306 carneros que hacen 7481 libras de peso.  
283 cerdos degollados que hacen 57871 libras de peso.

##### PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	53 á 57	18 á 24
Id. de cerdo.	» á 104	18 á 24
Id. de cordero.	» á 98	» á 46
Id. de ternera.	90 á 98	18 á 20
Despósitos de cerdo.	» á 88	18 á 20
Tocino añejo.	84 á 88	» á 32
Id. fresco.	» á 88	26 á 30
Id. en canal de ayer.	75 á 79	» á 30
Lomo.	» á 90	42 á 51
Jamon.	130 á 144	51 á 60
Acoste.	64 á 66	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á 11	11 á 13
Garbanzos.	42 á 62	16 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 22	8 á 10
Carbon.	7 á 8	» á 4
Jabon.	60 á 64	20 á 20
Patas.	5 á 7	2 á 3

#### PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. . . . . de 40 á 50 Rs. vn.  
Cebada. . . . . de 27 á 29 id.  
Algarroba. . . . . de 29 á 32 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia: Madrid 31 de Enero de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoin.

#### Fondos públicos.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. 3 consolidado.	»	45-70
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 id.	»	»
Títulos del 3 p. 3 diferido	»	46-80
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Material del Tesoro preferente con interes.	»	»
Idem no preferente con interes.	»	»
Idem sin interes.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p. 3.	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	»
Idem amortizable de segunda idem.	»	»
Deuda del personal.	»	21-95
Deuda municipal de seis del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.	»	»
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 P. 3 ANUAL		
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	»	»
Idem de 4 2000 rs.	»	90-75
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	»	89-00
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	»
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	»	»
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	»	80-00
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80 qd anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s. s. c.	78-15, 10, 70-00 y 79-10	»
Acciones del Banco de España.	»	»

#### ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Función para hoy á las ocho de la noche.—*Rigolotto*.

TEATRO DE VARIEDADES. Función para hoy á las ocho de la noche.—*El corazón en la mano*.—Baile.

TEATRO DEL CIRCO. Función para hoy á las ocho de la noche.—*El loco de la guardilla*.—1864 y 1865.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Función para hoy á las ocho de la noche.—*Pan y toros*.

#### ANUNCIOS.

AGENCIA DE NEGOCIOS, CALLE DE LOS ESTUDIOS, números 3 y 7.

El director de este establecimiento se encarga de la gestión de toda clase de negocios administrativos y contenciosos que penden de las oficinas del Estado; igualmente se hace cargo de los pertenecientes á las sociedades mercantiles, corporaciones y particulares, cobro de créditos y haberes del Clero y clases pasivas, despacho de exhortos y demás diligencias judiciales.

Esta Agencia gestiona los asuntos que se le confien, tanto en esta corte como en cualquier otro punto de España, para lo cual cuenta con numerosos correspondientes.

Sólo se cobrarán los honorarios de agencia en el caso de que el resultado de los negocios gestionados fuere el que se hubiese deseado.

(Núm. 284.—3 g.—3 p.)

EXPOSICION DEL CONCORDATO DE 1851. OBRA precedida de todos los Concordatos españoles, anteriores al de 1851, de las observaciones legales de don Gregorio Mayans y Siscar al de 1753, y seguida de la concordancia con los extranjeros, insertándose además la parte reglamentaria, expedida para la ejecución del vigente; por D. Luis Guezon y Escalano. Un tomo en folio, de 676 páginas. Se halla de venta en la librería de Francisco Lezcano, calle de la Cruz, número 41, á 40 reales en Madrid y 50 reales en provincias. (3 g., 3 c.)

#### CONFERENCIAS

##### PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS

por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

##### CALENDARIO CATOLICO PARA 1865.

Escrito por el Excmo. Sr. D. Antolin Monecillo, Obispo de Calahorra; D. Pedro de la Hoz, Caballero Tejado, Navarro Villoslada, Miguel Sanchez, Ortí y Lara, Salmeron y Martinez, Canga Argüelles, Galindo de Vera, etc., etc.

Precio. 20 cuartos en Madrid y 24 en provincias.—Los pedidos se dirigirán directamente á la administración de El PENSAMIENTO ESPAÑOL, Silva, 49; á D. Pablo Fores, Leones, 12, y á la administración de La Regeneración.

No se servirá ejemplar alguno cuyo importe no acompañe al pedido.

#### LIBROS.

ORDINARIO DE LA SANTA MISA, CON DIFERENTES jaculatorias y el Evangelio primero que se lee ó canta en la Iglesia en cada un día de todos los del año, con el dicho de los Profetas á que se alude en el mismo Evangelio, por D. Ramon Tavarés y Lozano. Un tomo de 420 páginas en 8.º. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

POESÍAS Á LA REINA DE LOS CIELOS, POR DON Juan Manuel de Berriozabal, marques de Casajara.

—Un tomo en 4.º mayor. Segunda edición. Su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Los literatos y las almas amantes de María tienen en estas poesías un regalo muy sabroso para la mente y para el corazón cristiano.

DADECIEMOS DE NUESTRO SALVADOR.—Compendio de la obra que acerca de ellos escribió en portugués el P. Tomás de Jesús.—Un tomo en octavo. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.